News
Q&As



La Hna. Bethany Welch pinta junto a uno de los residentes de un centro de acogida temporal en Estados Unidos. (Foto: cortesía de Cathie Meighan)

Greta Gaffin

View Author Profile



Traducido por Carmen Notario

View Author Profile

Join the Conversation

November 12, 2026

Share on BlueskyShare on FacebookShare on TwitterEmail to a friendPrint

La hermana Bethany Welch conoció a las Hermanas de San José de Filadelfia [Estados Unidos] mientras prestaba servicio en AmeriCorps en 2003. Por entonces no era católica, pero admiraba el compromiso de las hermanas con el servicio y la convivencia entre los pobres, especialmente en una época en la que la diócesis estaba cerrando muchas de sus parroquias del centro de la ciudad.

Más tarde, tras convertirse al catolicismo, Welch ingresó en la congregación de las Hermanas de San José en 2020 y profesó sus primeros votos en 2024.

Su etapa como voluntaria de AmeriCorps la llevó a trabajar en una parroquia católica que intentaba poner en marcha un centro comunitario, y esta idea de ampliar las posibilidades de lo que una parroquia podía hacer con sus terrenos le cautivó. El trabajo de Welch se ha centrado en la revitalización urbana, especialmente en la reutilización adaptativa de los inmuebles eclesiásticos, tanto antes como después de ingresar en la orden. "¿Cómo gestionamos esos inmuebles para ponerlos al servicio del Evangelio?", se pregunta.

Antes de ingresar en la Congregación de las Hermanas de San José de Filadelfia, fundó y dirigió el Aquinas Center, un centro comunitario ubicado en un antiguo convento de una zona desfavorecida de Filadelfia. Como hermana, dirigió un programa de vivienda de transición —también en un antiguo convento de Filadelfia— destinado a estudiantes de diferentes universidades de la ciudad. Además ha trabajado como consultora para parroquias que buscan reutilizar sus edificios.

Actualmente, Welch es coordinadora de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de las Hermanas de San José y también colabora con Tending the Flame, un ministerio dirigido a las hermanas más jóvenes.

Antes de ingresar en la congregación, obtuvo un doctorado en Estudios Urbanos y Políticas Públicas por la Universidad de Delaware; su tesis versó sobre la reutilización adaptativa de los inmuebles eclesiásticos en el ámbito del desarrollo urbano. Mientras dirigía el programa de vivienda de transición para universitarios, trabajó como investigadora en el Centro de Gestión Eclesiástica de la Escuela de

Negocios de Villanova, donde estudió cómo se pueden reutilizar los edificios eclesiásticos para ayudar a paliar la crisis de la vivienda asequible.

> "El mayor reto es cómo honrar esa visión anterior y atender ese dolor": Hna. Bethany Welch sobre qué hacer con los edificios de la #Iglesia cuando cierran. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol
>
> Tweet this

***Global Sisters Report:* ¿Cuáles son los mayores retos a la hora de reutilizar los edificios eclesiásticos?**

Welch: Cuando empecé con esto estaba muy entusiasmada, probablemente por ignorancia. El cierre de un edificio supone una fuente de dolor. Si una escuela cierra y se convierte en viviendas para personas mayores con bajos ingresos, es algo positivo para esas personas mayores, pero no para los jóvenes que asistieron a esa escuela. El mayor reto es cómo honrar esa visión anterior y atender ese dolor.

Nuestro miedo a lo desconocido puede impedir que aprovechemos ese espacio. [Entonces] se queda vacío. La gente se queda paralizada. A veces se ha producido algún daño y la gente no puede seguir adelante. Especialmente en una época de colaboraciones parroquiales, un sacerdote puede tener que gestionar entre 8 y 15 edificios, ¡y los sacerdotes no estudian en la escuela de inmobiliaria! Hay una sensación de agobio. Es importante encontrar colaboradores de confianza. Las competencias necesarias para gestionar una promoción inmobiliaria son diferentes a las que se requieren para dirigir una escuela primaria.

Hay una diferencia entre las propiedades diocesanas y las de las órdenes religiosas. En un contexto diocesano, con una cartera de inmuebles, la diócesis debería tener en cuenta las necesidades de cada barrio; esas personas deberían tener voz y voto sobre cómo se utilizan esos edificios. No hay un único modelo. Una diócesis vendió un aparcamiento en el que se podía construir en altura y utilizó ese dinero para un centro comunitario en otro barrio. Hay que llevar a cabo un discernimiento activo.

Advertisement

Como consultora, ¿cómo ayudas a las comunidades parroquiales a ser realistas sobre el futuro de su edificio?

Decir la verdad es una virtud evangélica. Anticipar que algo puede funcionar cuando no es así no ayuda, y cuando la Iglesia ya ha decepcionado a la gente, eso agrava el daño.

Una parroquia quería esperar para decidir qué hacer con su colegio, pero si no se climatiza un edificio, se deteriora. La naturaleza se reapropia de los edificios muy rápidamente.

He visto a una comunidad parroquial muy entusiasmada con una idea antes de saber nada sobre cómo funcionan los edificios. Se necesitan salidas de emergencia. Nuestra caridad se impone a la lógica y la razón. La invitación, como hermana, es a ser más realista con la gente. Pensemos un proyecto con la gente, invitemos al Espíritu Santo y devolvámosle a Dios. Estamos colaborando en el proyecto de Dios. Los seres humanos nos apegamos mucho a las cosas, y ahí es donde ese proceso de discernimiento ignaciano puede resultar útil.

No beneficia al valor de las propiedades ni a los vecinos que el edificio quede abandonado, que el hormigón se desmorone, que puedan entrar roedores o que haya actividad delictiva. La búsqueda de sentido no debe interponerse en el camino de la buena administración del edificio. Eso forma parte de nuestra administración como pueblo de Dios.

Hay que ritualizar el final. Se necesita una placa conmemorativa o una dedicatoria. No conviene saltarse ese paso: la ritualización del duelo. Ahí es donde surge la oposición, de esa disonancia.

A veces es necesario demoler. Intento adoptar una postura de incertidumbre y humildad. Pero cuando ves una demolición, puede producirse un tremendo retorno a la naturaleza y estemos atentos a Laudato Si’. No tiene por qué limitarse solo a los edificios. Ritualiza ese momento de retorno a la tierra: del polvo al polvo.

> “¡Los sacerdotes no estudian en la escuela de inmobiliaria!”, dice la Hna. Bethany Welch al explicar las dificultades de gestión que un sacerdote puede tener al gestionar entre 8 y 15 edificios parroquiales. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol

Tweet this

¿Cómo fue dirigir el programa de vivienda de transición para universitarios? ¿En qué se diferencia de otros tipos de vivienda de transición?

Me involucré por primera vez cuando, siendo novicia, tuve un día de ministerio. Había conocido a estudiantes sin hogar en la Universidad de Rutgers en Camden y en la Universidad de Cabrini. Siempre sentí curiosidad: ¿qué recursos hay disponibles para ellos? Estuve allí un año [en el Programa Dax, gestionado por Depaul USA], y luego la organización me preguntó si quería ser directora.

Están vinculados a algún tipo de institución. No es que los estudiantes empiecen sin hogar; algo sucede. Había estudiantes que eran LGBTIQ+ y sufrían discriminación por parte de sus familias, o estudiantes cuyas familias habían sido deportadas. Los estudiantes sufrían traumas y perdían la financiación o las becas académicas, y con ello su vivienda. Había estudiantes que vivían en la biblioteca o en sus coches. Entraron en contacto con alguien de la universidad, que les derivó al programa.

Si consiguen graduarse en la universidad, es posible que no caigan en el círculo vicioso de la falta de hogar. Si consiguen una vivienda, pueden encontrar trabajo y, así, permitirse un techo.

Un convento está diseñado para la vida en comunidad. Había 24 habitaciones individuales, un espacio común y una cocina equipada para cocinar en grupo. Hay muchas ventajas en que la gente aprenda y estudie junta, pero es un reto; puede haber orígenes muy diferentes. Y un estudiante me dijo: "Antes de que llegaras, vivíamos aquí [sin complicaciones] y ahora tienes que hablar [reuniones, tareas, reglas] de vivir aquí". Le respondí: "Todos tenemos tareas domésticas y una reunión de la casa. Tenemos que respetar la privacidad. Si surge un conflicto, hay que resolverlo".

El inconveniente es que no todos los conventos son adecuados para los estudiantes. Y puede que vuelvan tarde o que fumen; eso genera tensión. ¿Cómo se le explica al vecindario que todos ellos son hijos de alguien? Aquí es donde el hecho de ser hermana servía de puente, porque mi comunidad solía vivir aquí. Los vecinos decían: "No es como cuando vivían aquí las hermanas", y yo podía responder: "Sí, pero creemos en este proyecto".

No es como otras viviendas de transición. Hay más aceptación. Hay un carácter inspirador; sigues creyendo en el potencial de alguien.

> "Hay que ritualizar el final. Se necesita una placa conmemorativa o una dedicatoria": Hna. Bethany Welch sobre cómo despedir los edificios de la #Iglesia que cierran. #HermanasCatólicas #GSRenEspañol
>
> Tweet this

¿Cómo es ser una hermana joven de San José hoy en día?

Conocí a las hermanas en 2003. Me impresionó mucho su autenticidad. Vivían junto a las personas marginadas.

Su capacidad para hacerlo está un poco más limitada debido al envejecimiento. ¿Cómo puedo formar parte de lo que ha sido y, al mismo tiempo, de lo que está surgiendo? Mientras seamos cinco o seis, es suficiente; así es como empezamos.

La gente se siente atraída por el carisma del amor. Es un testimonio poderoso para un mundo dividido. No me preocupa el futuro; creo firmemente que Dios sigue llamando a las mujeres a la vida consagrada. Una de las oportunidades es seguir explorando nuevas formas de vivir nuestro carisma. Hay retos, pero estamos abiertas a cosas nuevas. Me da libertad no ser profesora de primaria. Disciernes con Dios y entre nosotras cómo emplear tus dones y talentos. Puedo implicarme en espacios físicos para acercar a las personas a Dios.

Dios diseñó a las personas para que vivieran en comunidad; eso se ve en la Trinidad. Dios sigue llamando a mujeres que le responden con todo su ser.

Nota: *Este artículo fue publicado originalmente en inglés del 23 de septiembre de 2026.*